

Boutique Croacia Sociedad Geográfica

9 días / 8 noches incluyendo: Dubrovnik, Ston, Sarajevo, Mostar, Split, Isla de Hvar,

Trogir, Zadar, Parque Nacional de Plitvice y Zagreb

28 de abril al 06 de mayo 2018



Día 1, 28 de abril: AEROPUERTO DE DUBROVNIK – DUBROVNIK

Llegada al aeropuerto de Dubrovnik. Después de las formalidades, encuentro con guía acompañante y traslado al Casco Antiguo para realizar la visita de la ciudad.

Dubrovnik, una ciudad puramente mediterránea con trazos bizantinos y sabor eslavo, considerada como una de las urbes amuralladas más hermosas del mundo. Faltan calificativos para describir la bella “perla del Adriático”, la legendaria ciudad dalmata de Dubrovnik, de la cual el escritor irlandés y premio nobel de Literatura, Bernard Shaw, llegó a decir de ella “todos los que busquen el paraíso terrenal que la vengan a visitar”. Dubrovnik está considerada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco desde 1979. La ciudad amurallada cuenta con una vasta y densa historia. Tanto es así que llegó a constituirse como la República de Ragusa en el siglo XIV compitiendo con la boyante República de Venecia. Codiciada por bizantinos, turcos y árabes, Ragusa tenía su propia flota de guerra para defenderse, pero al cabo de los siglos acabó claudicando en 1808 ante el acoso de las tropas napoleónicas que abolieron la república. Posteriormente, en 1815 pasó a ser una provincia del imperio Austro-húngaro, pasando a pertenecer tras la I Guerra Mundial a Yugoslavia. En 1991 durante la guerra serbo-croata, Dubrovnik sufrió un asedio de seis largos meses por tierra, mar y aire del ejército serbio y quedó literalmente devastada, aunque sus murallas quedaron intactas.

Almuerzo en el restaurante local. Después del almuerzo, traslado al hotel y alojamiento.

Día 2, 29 de abril: DUBROVNIK – STON – DUBROVNIK

Desayuno en el hotel. Por la mañana, encuentro en la recepción del hotel y salida hacia el pintoresco pueblo de Ston. Llegada y paseo por la ciudad con guía acompañante.

La zona de Ston estaba habitada durante el Neolítico, y está situada en el estrecho istmo continental de que conecta esta zona con la península de Peljesac. En 1333, esta zona estaba bajo la propiedad de la República de Dubrovnik, que inmediatamente comenzó la construcción de las ciudades de Ston y Mali Ston, con el segundo sistema de fortificación más grande en el mundo para la protección del fértil valle de Ston, de la península de Peljesac y de las salinas. Hoy la bahía de Mali Ston y Malo More (el Pequeño Mar) son zonas de naturaleza protegida en forma de reserva natural especial, justamente para la protección y desarrollo del cultivo de los moluscos y de las ostras.

Luego, paseo en barco por la Bahía de Mali Ston para degustar las ostras frescas y los mariscos. Almuerzo en el restaurante local.

La historia de las ostras como molusco con propiedades afrodisíacas proviene de los tiempos renacentistas en los que con gusto se degustaban en los banquetes de los nobles locales. La leyenda sobre las propiedades mágicas de este molusco no era un secreto para los emperadores austríacos que a menudo las incorporaban en su dieta... La fama de las propiedades afrodisíacas de las ostras se remonta tiempo atrás, cuando en los banquetes celebrados en Dubrovnik la nobleza de la República de Ragusa las degustaba con fervor. La leyenda de las propiedades mágicas de estos moluscos también era conocida por los emperadores austríacos, que las solían incluir en sus ágapes. Se trata de las ostras de la bahía de Mali Ston, la zona de la región de Dubrovnik donde se crían marisco en las aguas más limpias y claras del mundo. Según los gastrónomos, la mejor manera de servir las ostras es frescas, abiertas y rociadas con un poco de jugo de limón.

Después del almuerzo, regreso a Dubrovnik. Por la tarde, visita a las murallas de Dubrovnik con guía acompañante. Alojamiento en el hotel.

Día 3, 30 de abril: DUBROVNIK – SARAJEVO

Desayuno en el hotel. Por la mañana, encuentro en la recepción del hotel y salida hacia Bosnia y Herzegovina. Llegada a Sarajevo y almuerzo en el restaurante local. Después del almuerzo, visita guiada de la ciudad.

Sarajevo, la capital de Bosnia y Herzegovina, es una ciudad acogedora, que empieza a ser cosmopolita, aunque el recuerdo de la guerra está aún presente. Su historia, artesanía, costumbres arraigadas y una cultura todavía un poco cerrada al exterior son algunos de los elementos característicos de Sarajevo y sus habitantes. La primera parada es el Bascarsija, el barrio antiguo de Sarajevo que es el centro histórico y cultural de la ciudad. Este barrio incluye también el bazaar, un lugar maravilloso donde podréis descubrir toda la artesanía tradicional del país. Pasearse entre sus callejuelas, pararse a conocer alguna tienda y hablar un poco con sus vendedores es obligado en Sarajevo. Este barrio fue construido en el siglo XV, cuando Isa-Beg Isakovic fundó la ciudad. La palabra que da nombre al barrio, Bascarsija, proviene del turco y significa "mercado principal". En el Bascarsija encontramos también el Sebilj, uno de los lugares más emblemáticos en Sarajevo. Se trata de un kiosco con

dos fuentes que, según dicen, si bebes de ellas llevarás Sarajevo dentro de ti durante mucho tiempo. En este lugar de la ciudad se encuentran otros edificios importantes, como la mezquita Gazi Husrev-beg y el sahat-kula. Esta mezquita se considera la estructura islámica más importante de toda Bosnia y Herzegovina y uno de los mejores ejemplos del mundo por lo que se refiere a arquitectura Otomana. El sahat-kula es la torre del reloj, que data del siglo XVII y ha sido derruida y construida en numerosas ocasiones. Siguiendo el curso del río Miljacka os encontraréis con el puente Latinska, donde Gavrilo Princip asesinó al archiduque Franz Ferdinand y su esposa, y que provocó el inicio de la primera guerra mundial. Alrededor del río podréis advertir muchos edificios que aún no han tapado los agujeros que dejaron las armas de fuego durante la guerra. Al final, visitaremos El Museo del Túnel de la Guerra, uno de los lugares más increíbles que podéis ver en Sarajevo. Este museo es la casa de una familia normal que durante la guerra y la invasión de Sarajevo ofreció construir un túnel que saldría por debajo de su casa, en la zona libre, pasaría por debajo del aeropuerto, zona neutra controlada por la ONU, y alcanzaría la zona ocupada y el centro de la ciudad. El túnel, que medía 800 metros de largo, permitió a los 300.000 habitantes de Sarajevo recibir comida, pero también gasolina y armas, durante los tres años que duró el bloqueo militar.

Por la tarde, traslado al hotel y alojamiento.

Día 4, 01 de mayo: SARAJEVO – MOSTAR

Desayuno en el hotel. Por la mañana, encuentro en la recepción del hotel y salida hacia Mostar. Llegada y visita guiada de la ciudad.

La pintoresca ciudad histórica de Mostar se encuentra a orillas del río Neretva, en la región de Herzegovina en la parte sur de Bosnia y Herzegovina. Es la quinta ciudad más grande del país. Mostar fue bombardeada durante la guerra civil en la década de 1990, en primer lugar, por los serbios de Bosnia y más tarde también por los croatas, pero la ciudad ha regresado a la ciudad junto al río que solía ser antes de la guerra. El control político de Mostar es compartido entre croatas y bosnios musulmanes, y la ciudad se ha convertido en un destino popular para visitar en el día. El puente de Mostar, en Bosnia, siempre ha sido considerado todo un símbolo por servir de unión entre las dos culturas en que está dividida la ciudad, con los católicos croatas al oeste y los musulmanes al este del río Neretva. Al comienzo del conflicto bélico en Mostar, croatas y musulmanes se aliaron para expulsar a los serbios, pero una vez conseguido este objetivo, se declaró una nueva lucha entre musulmanes y croatas por tomar el poder de la ciudad. Durante la guerra, el puente fue destruido, derrumbándose así todo un símbolo de la convivencia entre culturas, de la que la ciudad había sido siempre un claro ejemplo. El puente, símbolo clave en la reconciliación de ambas culturas tras la finalización del conflicto en 1995, fue reconstruido con fondos de la UNESCO e inaugurado en el 2004, contribuyendo así a que la convivencia entre culturas vuelva poco a poco a ser el ejemplo que constituía antes del conflicto. En 2005 fue declarado sitio Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO. En la actualidad se ha conseguido que la circulación de personas sea libre de un lado al otro de la ciudad, con independencia de su procedencia étnica, si bien permanecen ciertos resentimientos que tardarán probablemente muchos años en desaparecer. Una de las tradiciones arraigadas en la ciudad de Mostar es la de saltar al río Neretva desde lo alto del Puente. Los jóvenes de uno y otro lado del río suelen competir en la ejecución de unos saltos que por la altura (27 metros) cortan la respiración a los no iniciados.

Después del almuerzo en el restaurante local, alojamiento en el hotel. Tarde libre en Mostar.

Día 5, 02 de mayo: MOSTAR – SPLIT

Desayuno en el hotel. Por la mañana, encuentro en la recepción del hotel y salida hacia Split. Llegada y almuerzo en el restaurante local. Por la tarde, visita guiada de la ciudad.

Es difícil decir qué causa mayor impresión a los actuales visitantes de la ciudad: el casco histórico o la manera de vivir de sus habitantes. Porque la alegría de vivir al aire libre es el estilo de vida de los habitantes de Split: bebiendo café en la Riva, que sería como el cuarto de estar de sus habitantes, o a la sombra dentro de las murallas de piedra del Palacio de Diocleciano, que ofrecen frescura en los días de bochorno. Split con gusto pone a disposición de sus visitantes todas sus bellezas. La ciudad creció alrededor de la casa de descanso del emperador romano Diocleciano, quien nació cerca de allí en el año 245 d.C. Se retiró en el año 305 al palacio que había construido en Split y fue sepultado allí en el 313. Actualmente dentro del recinto de lo que fue el Palacio de Diocleciano se puede admirar una bellísima mezcla de edificios de todos los estilos que hacen de esta ciudad un lugar único e inolvidable.

Por la tarde, alojamiento en el hotel.

Día 6, 03 de mayo: SPLIT – ISLA DE HVAR – SPLIT

Desayuno en el hotel. Por la mañana, traslado al puerto de Split para allí coger el catamarán con destino Hvar (el catamarán tarda aprox. 1 hora). Después del desembarque, encuentro con guía local de habla español para realizar la visita de la ciudad.

Croacia tiene 1.185 islas, de las cuales sólo 60 están habitadas. Una de estas es Hvar, la más larga de Dalmacia y uno de los balnearios top del momento. Se ubica frente a la ciudad de Split, la segunda ciudad del país, después de Zagreb. Todos los veranos, este tranquilo poblado de cuatro mil habitantes se transforma con la invasión masiva de turistas croatas y extranjeros. Un dato para tener en cuenta: goza de 2.726 horas de sol al año, todo un récord en la zona. La historia de Hvar se remonta a miles de años. Hallazgos de vasijas pintadas en las cuevas de Grapceva y Pokrivenik testimonian la presencia de los primeros habitantes en el Neolítico. En la isla hubo asentamientos de ilirios, griegos y romanos, y su época de esplendor fue en la Edad Media. Hvar se enorgullece de haber sido cuna durante el Renacimiento de destacados literatos como Petar Hektorovic y Hanibal Lucic. También fue lugar de inspiración de renombrados artistas venecianos como Tintoretto, Veronese y Bellini. Aprecie sus obras en diversas iglesias. La isla tiene varios pueblos: Stari Grad, Jelsa y Vrboska, entre otros. Pero acá nos enfocaremos en el más visitado y entretenido, y que lleva el mismo nombre de la isla: Hvar. Durante el día el escenario es romántico e idílico. El centro neurálgico es su plaza, Sveti Stjepan (San Esteban). En los alrededores se aprecia su rica arquitectura barroca y renacentista. Tanto de día como de noche es el epicentro, y sus restaurantes y cafés son un punto de reunión. En la plaza está la Catedral, dedicada a Sv. Stjepan (patrón de la diócesis de la ciudad). Muy cerca también se ubica uno de los teatros comunales más antiguos de Europa, fundado en 1612 y construido sobre el Arsenal. Visítelo, se sorprenderá con su excelente

estado y su pequeño escenario. Destacan las imponentes fachadas de estilo gótico y renacentista, el reloj y su amplia terraza veneciana con hermosa vista al puerto. Otro sitio de interés es el Monasterio Franciscano (1461, cuyo completo museo atesora una valiosa colección de antiguos artistas. Hvar es para caminarla y recorrerla por todos sus rincones y pasillos empedrados. Se impregnará de las tradiciones típicamente croatas fusionadas con la vida actual. Introdúzcase sin rumbo en sus callejuelas, porque en su caminata irá descubriendo tabernas, cafés, tiendas de souvenirs y las exquisitas pekarnas (panaderías). No se pierda una visita al Fortica Spanjola, el gran fuerte ubicado en la cima de una colina. Fue construido en el siglo 16 para defender la isla de sus invasores. Su imponente arquitectura de enormes murallas de piedra y cañones apunta al mar y posee un museo con ánforas y vestigios de hundimientos de barcos en la región. No olvide su cámara fotográfica, porque aquí podrá tener la mejor panorámica. Le recomendamos ir al atardecer, cuando la terracota de las tejas de las casas se ve aún más intenso. Hvar también es elegida por sus playas. Lo habitual es usar una colchoneta porque la mayoría son de piedrecillas, no de arena. La temperatura promedio del agua es de unos agradables 24° C en el verano. Otras imperdibles son las islas Pakleni, ubicadas frente al poblado de Hvar y a las que se llega en pocos minutos utilizando un taxi bote. Una de las islas es Jerolim, nudista, pero abierta también a los que prefieran ir un poco más vestidos. Sus aguas claras y un bar lounge con buena música son su buen gancho. Palmizana es conocida por su linda bahía, marina, playa de arena, exuberante vegetación y variedad de restaurantes. También es recomendable para los amantes del buceo.

Después del almuerzo en el restaurante local, salida hacia Stari Grad. Visita guiada.

Stari Grad – Pharos, la ciudad más antigua de Croacia que fue fundada en el año 384 por los antiguos griegos, es el corazón histórico de la isla de Hvar, una de las diez islas más hermosas del mundo, perfumada con la cautivadora fragancia de la lavanda.

La ciudad está ubicada en el lugar donde la profunda bahía roza con lo verde de los campos cercanos – el famoso Ager de Faros (Campo de Stari Grad) está incluido en la lista de patrimonio cultural de la humanidad de UNESCO. Los Campos de Stari Grad, son los más grandes y más fértiles de las islas del Adriático, se extienden en 6 km hacia el este hasta Vrboska, y en la vertiente sur los bordean los pueblos Dol y Vrbanj. Este paisaje cultural es el mejor conservado de la antigua división en parcelas (HORA, AGER) del mundo.

En muchos lugares hay ruinas de antiguas edificaciones rurales, las llamadas villa rustica. El campo está cultivado en su mayoría con viñedos y olivares, así como en la Antigüedad, es un extraordinario paisaje antiguo aún latente en el Mediterráneo. El monumento más valorado del patrimonio cultural de Stari Grad es Tvrđalj, un castillo fortificado renacentista con un estanque y jardines (del siglo XVI) del famoso poeta croata Petar Hektorovic.

A la hora indicada, embarque en el ferry con destino Split (el ferry tarda aprox. 2 horas). Regreso a Split y alojamiento en el hotel.

Día 7, 04 de mayo: SPLIT – TROGIR – ZADAR

Desayuno en el hotel. Por la mañana, encuentro en la recepción del hotel y salida hacia Trogir. Al llegar, visita guiada de la ciudad.

El casco histórico de esta armoniosa ciudad, inscrita en el Registro del Patrimonio Cultural de la Humanidad, es una de las concentraciones urbanas más bellas del Adriático. Recorrer Trogir, que existe en este espacio desde el siglo III, es una experiencia especial, aunque su parte central mida solamente 750 pasos, tal como una vez la midiera el antiguo historiador Pavao Andreis. Hasta nuestros días se conserva en el convento de San Nicolás un relieve del dios griego Kairos, dios del momento feliz, el cual se presentaba una vez en la vida de los hombres dándoles la oportunidad de que lo "agarraran por un mechón". En las estrechas callejuelas de piedra de la ciudad, que también es llamada ciudad-museo, se han conservado hasta nuestros días palacios de antiguas familias nobles, y en sus iglesias y en los mercados de nuevo se nos presenta la abundancia del talento con el que sus artistas durante siglos han provocado la alegría de historiadores y de los visitantes de la ciudad y que han sido el orgullo de sus anfitriones. La ciudad actual de Trogir vive con el ritmo de una ciudad turística moderna y es el destino favorito de viajeros y navegantes a los que inspira con sus siglos de belleza pétrea, en el corazón del Adriático.

Luego, continuación del viaje hacia Zadar. Llegada y almuerzo en el restaurante local. Por la tarde, visita guiada de la ciudad.

La trama urbana de su ciudad vieja data de la época romana, cuando fue fortificada y se construyeron sus murallas, torres y puertas de entrada, aunque la forma actual proviene de la Edad Media. Durante siglos, esta ciudad costera fue la capital de Dalmacia (región geográfica que comprende algo más de la mitad de la costa adriática croata). Durante la II Guerra Mundial sufrió grandes destrozos por los bombardeos, pero con el tiempo se ha ido reconstruyendo. Los principales puntos de interés de Zadar los encontramos en sus iglesias, especialmente en la iglesia de San Donato, un enorme edificio circular construido en el s. IX en estilo pre-románico (de ese periodo es la estructura más importante que se conserva en Dalmacia). Está construida sobre el antiguo foro romano, el más grande a este lado del Adriático. Fuera de la iglesia se puede ver una columna romana que se usó en la Edad Media para encadenar reos y dejarlos expuestos a la mofa y befa de los que pasaran por allí. Cerca de aquí tenemos la Catedral de Sta. Anastasia, basílica románica de los siglos XII a XIII que es la mayor catedral de Dalmacia. Enfrente de ella está la iglesia de Sta. María, con un bonito campanario románico de principios del s. XII. Y hay varias más, como las de San Crisógono o San Francisco. Otros puntos de interés son las murallas (en algún punto se puede subir a lo alto para tener buenas vistas), las viejas puertas de la ciudad (entre ellas destacan la Puerta de la Ciudad y la Puerta del Puerto, ambas del s. XVI), las plazas de los tres y cinco pozos, y varios palacios y villas de interés histórico. Por último, citar el Órgano Marino (morske orgulje), un curioso elemento arquitectónico único en el mundo. Fue construido en 2005 sobre el muelle y está formado por un conjunto de sencillos, pero elegantes escalones de mármol bajo los cuales hay 35 tubos afinados musicalmente con pequeñas oberturas al paseo marítimo. El movimiento de las olas del mar empuja el aire a través de los tubos y, dependiendo del tamaño y velocidad de la ola, suenan diferentes notas musicales, creando así sonidos armónicos aleatorios. Vale la pena sentarse en estos escalones y disfrutar de la vista sobre las islas vecinas mientras escuchamos este original órgano tocado por el mar (escucha como suena

el Órgano Marino). Curiosamente, el famoso director de cine Alfred Hitchcock dijo una vez que la puesta de sol más bonita del mundo se podía ver desde este punto de Zadar.

Alojamiento en el hotel.

Día 8, 05 de mayo: ZADAR – PARQUE NACIONAL DE PLITVICE – ZAGREB

Desayuno en el hotel. Por la mañana salida hacia Plitvice. Al llegar, visita al famoso Parque Nacional.

Plitvice podría ser conocido como el Paraíso de los Aguas, ya que cuenta con 16 pequeños lagos, además de múltiples cascadas y arroyos. Declarado Parque Natural por las autoridades de la antigua Yugoslavia en 1949, los Lagos de Plitvice han recibido el reconocimiento de la UNESCO como reserva natural desde 1979. El parque de Plitvice cuenta con 30.000 hectáreas de naturaleza impoluta. Si elegimos visitarlo entre semana y a primera hora cuando la “población” de turistas es menor, la contemplación de la mayor cascada del parque, de 76 metros de caída libre, o los bosques de hayas producirá un efecto de paz que difícilmente nos podrá llegar con turistas alterando el silencio. Plitvice es sobre todo hayas (un 75%), bastante abeto y poco pino. Además, sapos amarillos, un puñado de linceos, ciervos y cárabos, todos ellos escondidos de los peatones de Plitvice. En los paneles de entrada al parque de Plitvice la palabra más frecuente es travertino. Se refiere a ese milagro que convierte el musgo en roca conforme el agua va depositando cal y cal. Los 16 lagos resultantes están bautizados según los ahogados que las leyendas cuentan bajo sus aguas. Uno es el lago del Gitano; otro, el de la Abuela; también está el del Pastor Mile, y más cerca, el más grande de todos, el de las Cabras. Tiene 2,5 kilómetros de largo, una distancia más que razonable para hundir el optimismo de 30 cabras que confiaron demasiado en la fortaleza del hielo al huir de los lobos. Con mayor prudencia, hoy es posible cruzarlo en barca. Bajo estas pozas hay además joyas como el curioso cangrejo de río astacus, que utiliza el material calcáreo para revestir su caparazón haciéndose cada vez más de piedra. Y el proteo, una insólita salamandra que sólo habita por estas cuevas, sin ojos y sin pigmentación alguna, toda de color carne, como Dios la trajo al mundo. Plitvice fue, según la cartografía antigua, “el jardín del diablo”. Hoy ha recuperado su esplendor de edén, a pesar de haberse convertido en otro infierno durante la guerra, cuando guerrilleros serbios secuestraron el parque y amenazaron incluso con volar sus lagos. Por fortuna, la sangre no llegó al río. El rojo nunca ha sido un color dominante en la amplia paleta que muestran las aguas de Plitvice. El color de estos lagos puede ir desde el gris espejo de estanque finlandés hasta los transparentes turqueses de playa caribeña. El agua cambia de color de hora en hora y de orilla a orilla. Todo depende de mil factores, como la cantidad de minerales y organismos de las profundidades, las lluvias, el musgo o el ángulo de la luz.

Después del almuerzo en el restaurante local dentro del parque nacional, continuación del viaje hacia Zagreb. Llegada y visita guiada de la capital de Croacia.

Centroeuropa en apariencia y en espíritu, Zagreb conserva todavía la influencia de Viena y Budapest con las que ha estado relacionada durante tantos siglos, a diferencia del ambiente de las poblaciones costeras que han estado bajo la influencia de Venecia. La capital de Croacia, Zagreb, cuenta con casi 1 millón de habitantes (un cuarto de la nación) y es el centro económico, industrial y administrativo del país. La ciudad fue fundada

en la Edad Media como dos asentamientos separados, Kaptol y Gradec, que actualmente conforman Gornji Grad. Kaptol era un centro religioso, construido en torno a la catedral, mientras que Gradec era la base de los artesanos y mercaderes que satisfacían las necesidades del clero de Kaptol. Aunque las relaciones entre ambas partes eran un tanto tensas, la gente de fuera consideraba la suma de ambas como una población única, a la que llamaban Zagreb (que significa "detrás de la colina") ... *Sólo en Zagreb el mediodía se anuncia por el disparo de los cañones; le espera momia única con inscripción etrusca, el más pequeño teleférico del mundo que lleva a la ciudad alta (Gornji Grad) ...*

Alojamiento en el hotel. A los principios de la noche, traslado al restaurante local. Cena de despedida.

Día 9, 06 de mayo: ZAGREB – AEROPUERTO DE ZAGREB

Desayuno en el hotel. A la hora indicada, traslado al aeropuerto de Zagreb.

VUELOS:

28 ABRIL MADRID DUBROVNIK IB3156 0800- 1045

06 MAYO ZAGREB MADRID IB3159 1135 1430

PRECIO POR PERSONA (BASE 12 PERSONAS): 2.475 € + 39 € TASAS AEROP

***Suplemento habitación individual:* 485 €**

Programa orientativo, no contractual

**La presente oferta no es vinculante para la SGE quien en ningún momento es
*parte contratante.***

El precio incluye:

- Billete de avión Madrid-Dubrovnik/ Zagreb-Madrid con Iberia en clase turista.
- Traslado aeropuerto - hotel - aeropuerto .
- Autobús a disposición desde la llegada hasta la salida (según programa)
- Guía acompañante de habla castellán desde la llegada hasta la salida (según programa)
- Alojamiento en los hoteles 4*
- 9 desayunos + 8 almuerzos + 1 cena (cena de despedida)
- Guías locales para las visitas de: Dubrovnik, Sarajevo, Mostar, Split, Hvar, Stari Grad, Trogir, Zadar y Zagreb
- Entradas a: Dubrovnik (Monasterio Franciscano con antigua farmacia y Catedral), Sarajevo (Túnel de la vida, Mezquita), Mostar (Casa Turca, Mezquita), Split (Catedral, Temple de Júpiter, Sótanos de Diocleciano), Trogir (Catedral), Zadar (iglesia de San Donato), Plitvice (Parque Nacional, paseo en barco por el lago Kozjak)
- Degustación de las ostras frescas y del vino local en Ston
- Catamarán Split – Hvar & Ferry Stari Grad – Split
- Seguro de viaje y cancelación
- Teléfono emergencias 24 hrs,.

El precio no incluye:

- Cenas (excepto a la cena de ultimo día), bebidas a las comidas
- Propinas
- Gastos de naturaleza personal
- Cualquier otro servicio no especificado anteriormente en "El precio incluye"

Hoteles sugeridos (disponibles):

Dubrovnik, Hotel VALAMAR ARGOSY o VALAMAR LACROMA 4* (www.valamar.com)

Sarajevo, Hotel COLORS INN 4* (www.hotelcolorsinnsarajevo.com)

Mostar, Hotel MOSTAR 4* (www.hotelmostar.ba)

Split, Hotel MARVIE 4* (www.marviehotel.com)

Zadar, Hotel KOLOVARE 4* (www.hotel-kolovare.com)

Zagreb, Hotel DUBROVNIK 4* (www.hotel-dubrovnik.hr)